

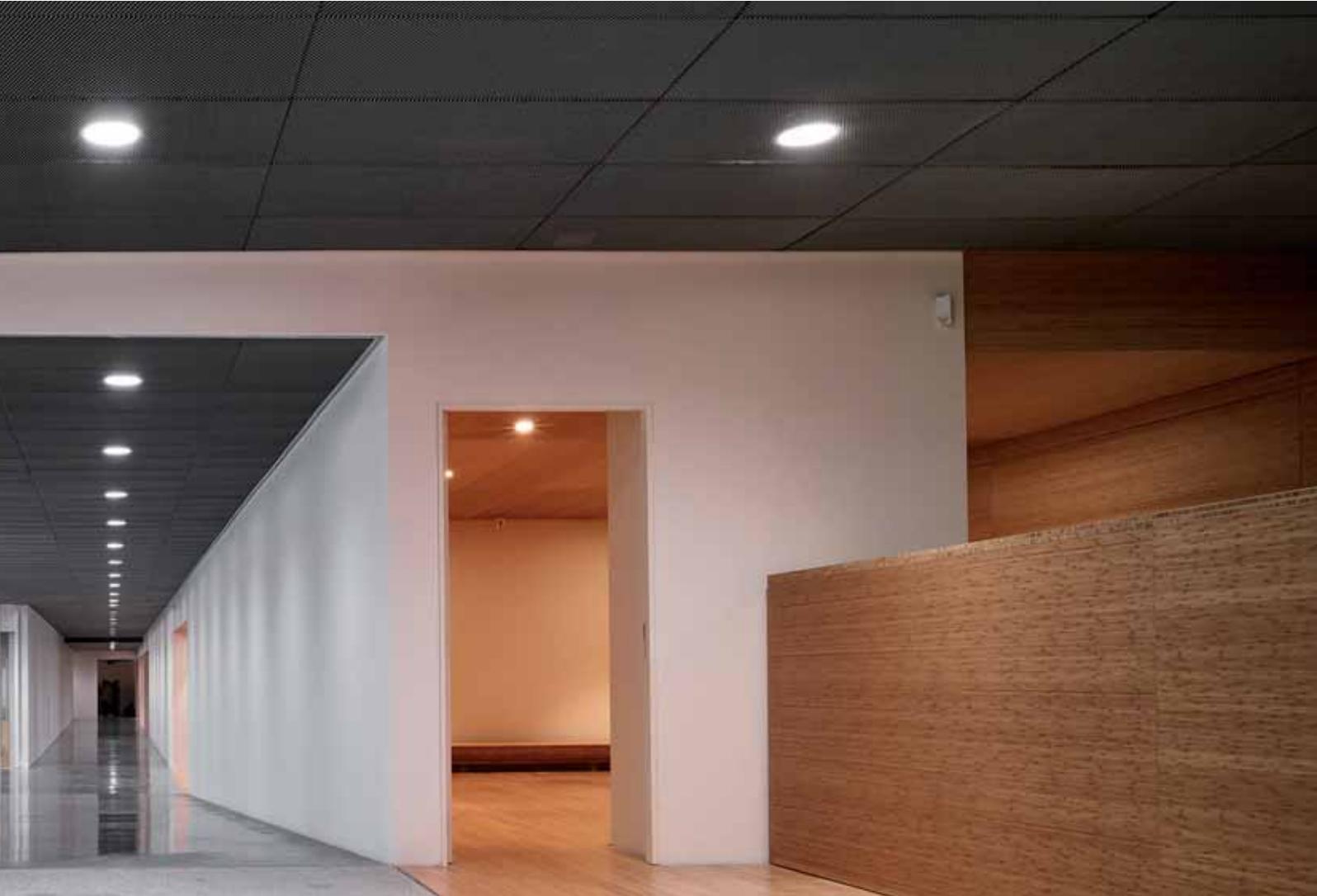


La enorme celosía de madera formada acabada con un barniz blanco que deja intuir las vetas de la madera, envuelve el espacio central.

El Museo Pompidou aterriza en Málaga

El Centro Pompidou de Málaga, inaugurado el pasado mes de marzo, es la primera sede del icónico museo francés levantada en el extranjero. Bajo el concepto de “Centre Pompidou Provisional”, el espacio museístico permanecerá durante cinco años en el Cubo, un edificio con vocación cultural erigido en 2013 en el singular espacio del puerto de la ciudad y adaptado en 2014 por los arquitectos Juan Antonio Marín Malavé y Javier Pérez de la Fuente.

Fotos : © Javier Orive para Grupo Gubia



Desde su inauguración esta primavera, el Centre Pompidou de Málaga (situado entre los muelles uno y dos del puerto de la ciudad) ha hecho ya las delicias de los amantes del arte y, también, de la arquitectura y el diseño. El acogedor entorno en bambú y madera construido por Grupo Gubia es decisivo en los interiores de un museo proyectado por los arquitectos Juan Antonio Marín Malavé y Javier Pérez de la Fuente y

cuyas instalaciones se han diseñado bajo parámetros de eficiencia energética.

El centro cultural, que acoge obras de autores tan destacados como Picasso, Brancusi o Miró y que ahonda en el arte de los siglos XX y XXI, es la primera sede del museo parisino en el extranjero.

Del trabajo conjunto por ambas partes ha nacido un proyecto de soluciones constructivas sencillas con una com-



binación de colores y materiales muy cuidada en la que destaca el laborioso y pormenorizado trabajo de los técnicos de Gubia. El objetivo, explica Javier Pérez de la Fuente, “ha sido huir de un diseño de protagonismos, tratando de generar espacios neutros al servicio de la contemplación de las obras de arte”.

Con la introducción del bambú, Grupo Gubia y dado su impronta a los espacios comunes del Pompidou. Se trata de un edificio de planta de desarrollo prácticamente rectangular en dos niveles, presentando un vacío longitudinal como gran nave de doble altura y un espacio central que se ilumina desde el cubo acristalado. Ambos espacios se envuelven en una espectacular y rítmica celosía de madera teñida de blanco formada por lamas de 200x75mm. Esta celosía supone uno de los elementos constructivos más destacados y relevantes dentro del diseño general y ha sido objeto, por sus características técnicas de numerosos ensayos y maquetas en el taller de carpintería del Grupo. Dichas lamas quedan fijas a una estructura auxiliar metálica a la que se unen mediante

El contraste entre el bambú y la madera y el negro y blanco del resto de materiales es una constante en el interior del edificio.

tuercas y arandelas de acero inoxidable de altas prestaciones.

En la planta de acceso, todo el espacio anexo a la zona de circulación se ha revestido de bambú en suelos, paredes y techos. Este material, así como los estándares utilizados igualmente en climatización, iluminación, seguridad, contraincendios, coordinación entre sistemas, etc. responden a los más altos niveles de exigencia utilizados en este tipo de equipamientos.

El bambú como sello de identidad

Asimismo, en la planta baja, dónde se encuentra el auditorio, el bambú vuelve a ser el gran protagonista en sue-



Arriba, imágenes de detalle de la celosía de madera y de la atmósfera elegante y sosegada del interior del edificio. Debajo, exteriores del Centro Pompidou de Málaga.

lo y techo. Sus cualidades en términos de sostenibilidad, resistencia y durabilidad, además de las inmensas posibilidades acústicas que ofrece, lo hacen perfecto e idóneo para el espacio en cuestión.

El techo sobre la zona de butacas está configurado por lamas formadas por tableros macizos de bambú colocados a modo de peines mostrando su particular canto sobre un tablero de fibras de alta densidad perforado en negro. Un pavimento formado por lamas de bambú de gran formato cubre las zonas de paso de este singular espacio, integrándose con un novedoso sistema de butacas escamoteables revestidas también con bambú.

El diseño confiere a la sala una gran flexibilidad permitiendo que ésta se convierta, cuando sea necesario, en un espacio diáfano y adaptable a cada circunstancia. Todo ello diferencia este auditorio de cualquier otro en su género y deja patente, como remata Pérez de la Fuente, que se ha buscado “escapar de los conceptos tradicionales de museo para enmarcar al centro en los nuevos conceptos museológicos que centran su interés en la comunidad, el público, el usuario...”. Lo que se plantea es una instalación viva, participativa, en la que todos los talleres, actividades formativas y de difusión generen un fuerte sentido de comunidad creativa.

Con este material, y más allá del auditorio y los espacios centrales del centro cultural, los técnicos y maestros carpinteros de Gubia han dado forma a todo el equipamiento y mobiliario fijo del centro: taquillas, mesas, mostradores, muebles expositores... El trabajo a menor escala para este tipo de piezas hace aún si cabe más visible la belleza de los encuentros que pueden realizarse con los tableros macizos de bambú del Grupo, un material que, no sólo es bello y sostenible, sino también altamente resistente y duradero. De ahí que, cada vez más arquitectos e interioristas lo elijan como parte esencial en sus proyectos.

A través del trabajo y la instalación de estos dos materiales por parte de Grupo GUBIA -que ha ofrecido su apoyo experto y profesional a los arquitectos en todas las fases del proyecto- el centro Pompidou ha conseguido una imagen serena, equilibrada, sobria y cálida para acompañar a las 90 obras que ya se exponen en los más de 6.000 metros cuadrados del edificio. Todo, como marcaba la línea general del proyecto arquitectónico, con un diseño que genera espacios neutros y conectados entre sí al servicio de la contemplación del arte.